

**CLASE DE APERTURA DEL CURSO: Modelos dominantes de desarrollo x modelos de los movimientos sociales: territorio, medio ambiente y luchas sociales**

*Aula de abertura do Curso “Modelos dominantes de desenvolvimento x modelos dos movimentos sociais: territorio, meio ambiente e lutas sociais”*

María Elena Martínez Torres

Profesora-Investigadora, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Ciesas).

Buenas tardes a todos y todas, estoy muy agradecida por esta bienvenida de las direcciones de las diferentes facultades y de la rectoría. Me siento muy honrada por estar aquí en el noreste de Brasil y vengo de Chiapas, también la periferia de México. Allí he estado trabajando como profesora-investigadora por 10 años, pero ahora tengo, como nosotros decimos, un *cargo* en la Subdirección de Docencia de Ciesas a nivel nacional. Entonces por los últimos ocho meses residí en la Ciudad de México. He realizado investigación a nivel internacional aquí en Brasil, en Nicaragua, Guatemala y otros países y principalmente en Chiapas. Actualmente estoy coordinando 11 programas de posgrado y por ello ha sido muy difícil para venir acá por un mes. Siento mucha honra de que aquí se juntó tanto el programa de Desarrollo y Medio Ambiente y el de Antropología. Nosotros también tenemos esta interdisciplinariedad allá, pero siempre hay una cuestión: ¿Cómo vamos a hacer interdisciplinariedad? Es una cosa que estamos construyendo. Las escuelas tienen sus raíces. Y ahora estamos, pues, construyendo. Somos el Ciesas, un centro de investigación nacional en Antropología Social. Lo que voy a presentar, básicamente, es Ciesas y después también, ¿cómo es que nosotros hacemos interdisciplinariedad? Tiene que ser como un diálogo de saberes, de cómo entiendo yo, cómo entiende usted y escuchándonos, y haciéndonos redes. También voy a presentar una experiencia de redes que hicimos con los posgrados en Chiapas. Un poco de una experiencia allí. Pero trataré de poner durante esta presentación algunos de

los desafíos que yo creo que tenemos para trabajar en nuestras áreas y en relación con la sociedad.

Nuestra institución ya tiene cuatro décadas trabajando en la antropología, y tenemos una historia especial, porque la antropología estuvo muy cercana al Estado, entonces es una cosa especial de México. La antropología se desarrolló con mucho apoyo del Estado y los antropólogos trabajaron en posiciones del Estado, haciendo políticas públicas. Entonces, después de la Revolución Mexicana - tenemos siempre que recordar que México tuvo esta revolución a principios del siglo XX y se tuvo una política de construcción del Estado Nacional en que era importante incluir a los pueblos indígenas- entonces se tuvo toda una política de integración. ¿Cómo vamos a hacer para integrar? ¿Cuáles son esas formas en que nosotros podemos hacer un Estado nacional, pero integrando los diferentes pueblos? Y, entonces, como política también se hizo un esfuerzo por borrar las diferencias: todos somos mestizos. Todos somos un producto de mestizaje de blancos con indios, con afroamericanos y se creó una política por muchos años donde somos la “raza cósmica”, tratando de mejorar las grandes dificultades e historias de violencia. Tenemos que construir un país nuevo, ¿cómo lo vamos a hacer?, vamos a hacerlo juntos. Entonces se trató de mejorar esas grandes diferencias y todos somos mestizos. Tenemos varios antropólogos que hicieron muchas investigaciones con la población indígena y esto se hizo, también, en un ambiente muy nacionalista. En México, mestizos somos todos. Y este proyecto de nación fue asesorado por antropólogos. Sobre todo en la época de Lázaro Cárdenas, las instituciones antropológicas fueron creadas con apoyo de fondos del Estado.

En 1934 se creó el Departamento de Asuntos Indígenas; en 1937 la Sociedad Mexicana de Antropología; en 1939 el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Casi cada dos años una nueva institución se fué creando. Y tenemos también en 1946, la fundación de la Escuela de Estudios de Antropología (ENAH), y finalmente el INI en 1948, el Instituto Nacional Indigenista. Es toda una época de muchas instituciones antropológicas y ahí en San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, donde yo vivo tuvieron el primer centro del INI en 1951. Porque allá tenemos muchos pueblos indígenas muy vivos, activos, organizados, entonces ahí era necesario tener un centro para conocer, integrar, etcétera. Esto ha sido muy debatido, algunos dicen ¡ah qué bueno!, y otros dicen “esto está muy mal”. Entonces siempre tenemos

esta discusión de cómo ha sido el rol de los antropólogos en esta integración. El primer director de este centro fue Gonzalo Aguirre Beltrán, quien hizo muchos estudios sobre las comunidades indígenas y, después, él fue uno de los primeros fundadores de Ciesas. Después de la gran crisis desatada por el movimiento social de los 60', después del 68' el Estado empezó a transformarse también, y marca el fin de la era de oro de la antropología con impacto en las políticas del Estado. Se da un cambio al análisis de lucha de clases que le resta importancia al análisis de la cultura, la lengua, las religiones, donde el pensamiento científico social se enfoca más en la línea de las clases sociales, la estructura económica, las fuerzas sociales, etcétera. Después, también tenemos la emergencia de los estudios de los movimientos sociales.

El Ciesas fue fundado para dar un giro hacia la investigación y a la preparación de estudios de posgrado en antropología. Con el paso del tiempo investigadores de otras ciencias sociales (historia, sociología, geografía, medicina, ciencias políticas, etcétera.) se incorporaron también al Ciesas y se ha ampliado en enfoque de los estudios que se realizan. Entonces tenemos los fundadores Gonzalo Aguirre Beltrán, Guillermo Bonfil Batalla y Ángel Palerm que en 1973 crearon el Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Historia y Antropología (CIS-INAH). A partir de 1980 el CIS-INAH se convirtió en el Ciesas, con presupuesto propio y ahora nuestros investigadores llevan a cabo estudios en una amplia gama de temas actuales: comunidades indígenas, comunidades urbanas, con enfoque en salud, en medio ambiente, trabajo, industrias, trabajadores, género, etcétera. De un pequeño grupo que teníamos, ahora somos 170 investigadores y tenemos 7 campus. Aquí en el mapa, ustedes pueden ver, están localizados mayormente en el centro y sur de México (en la Ciudad de México, Jalapa, Guadalajara, San Cristóbal de las Casas, Oaxaca, Mérida), pero ahora tenemos un nuevo campus también en el noreste del país (en Monterrey). Con éste último hacemos, junto con el sureste, trabajos comparativos sobre las fronteras.

En México contamos con el Conacyt (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología), que financia investigaciones nacionales, y nosotros somos uno de sus veintiséis Centros Públicos de Investigación. También Conacyt en los últimos años, está reorganizando los centros de investigación y estamos acercándonos con centros de investigación en biología, en materiales, digamos de ciencias duras, y otros de ciencias sociales. Hemos empezamos a

hacer una red y actividades conjuntas. Estuve, el año pasado, en una reunión con todos esos 26 centros y, lo que pusimos como propuesta fué crear un espacio para nuestros estudiantes de doctorado, para que, en un periodo de una semana o dos, vayamos a un lugar de México a discutir y pensar un solo problema desde las diferentes disciplinas. Por ejemplo, el problema de la contaminación del agua, el problema de los transgénicos en animales y plantas, etcétera. De modo que estudiantes de doctorado que tienen formación en todas las áreas, puedan discutir. Eso fue una de las propuestas que salieron de esta nueva reorganización y creo que va a resultar en una importante contribución.

El Ciesas tiene cuatro objetivos: investigación, formación de recursos humanos, difusión y vinculación. La formación de posgraduados la enfocamos en estudiantes que van a hacer más que nada investigadores después de cursar nuestras maestrías y doctorados. Aún no tenemos masters profesionalizantes. Pero estamos viendo cómo tener y dar más preparación en cosas específicas que los estudiantes están demandando. Tenemos una casa editorial que se llama “Publicaciones de la Casa Chatacon la cual publicamos libros y revistas. También tenemos mucho, mucho trabajo junto con diferentes grupos de las comunidades y de las ciudades de la sociedad mexicana. Tenemos diecisiete líneas de investigación. Ahora mismo estamos haciendo una planeación académica en que los investigadores de todas las regiones empezaron a discutir ¿cuáles son los temas más importantes actuales que tenemos que discutir? Entonces salieron tres áreas: violencia y Estado, la reorganización de territorios en muchas en diferentes áreas y la reorganización territorial. Todos los impactos de las reestructuraciones que hemos tenido, impactos en salud, en educación, etcétera. Estamos esperando que los investigadores de los diferentes campus del Ciesas puedan trabajar en conjunto en esas tres áreas. Es importante comprender que cada campus regional nació con diferentes circunstancias, en diferentes coyunturas. Entonces trabajamos mucho en nuestra región y ahora estamos tratando de, así como ustedes a nivel internacional, ahora nosotros estamos tratando de combinar a nivel nacional al mismo tiempo que internacional. Entonces la integración en la que estamos actualmente tiene tres niveles, dentro del Ciesas mismo, en conjunto con otros centros de investigación Conacyt, y a nivel internacional. Así que espero podamos hacer algo interesante en conjunto con ustedes alrededor de las problemáticas comunes.

En términos de nuestros programas de posgrado, tenemos 11 programas en antropología, en historia, en ciencias sociales y en lingüística indoamericana. Ofrecemos seis maestrías y cinco doctorados todos registrados en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Conacyt. Este programa evalúa la calidad de los programas de posgrado que se ofrecen en México y si un programa de posgrado pasa todas las evaluaciones de calidad, queda registrado en el PNPC, por lo cual cualquier estudiante que es aceptado en ese programa, Conacyt le otorga una beca de manutención para dedicarse a estudiar de tiempo completo. Aunque también en México están pasando todos estos problemas de recortes presupuestales que, bueno, espero que en el futuro tengamos becas, pero ahora mismo si tenemos. Hasta ahora, hemos graduado alrededor de 400 doctores, y 700 maestros. También ofrecemos muchos cursos intensivos y diplomados, que son más específicos como análisis de antropología jurídica, de cómo enseñar las lenguas nativas para maestros de educación básica, etcétera. También tenemos un programa para apoyar a estudiantes de licenciatura, de grado, y de pre-grado a través del cual les apoyamos con una beca para trabajar en los proyectos de investigación de nuestro cuerpo académico. También tenemos un programa de estudiantes y profesores visitantes.

También tenemos el programa de cátedras. Y tenemos una cátedra con Brasil, la cátedra Roberto Cardoso de Oliveira con la Universidad de Brasilia, a través de la cual nosotros tenemos reuniones cada dos años de investigadores brasileños e investigadores mexicanos, en una ocasión en México y en otra en Brasil. Entonces ya tenemos estas formas de abrir espacios de discusión conjunta. No sólo los programas de posgraduación, pero también, aquí, participan investigadores, estudiantes, gente de las comunidades y participan actores que están en el medio de los debates. También tenemos premios para los escritos, las tesis, los trabajos para esos temas que son importantes. Tenemos tres laboratorios: el Laboratorio de Información Geográfica, el Laboratorio de Lengua y Cultura y el Laboratorio Audiovisual. Fueron creados a partir de temas de investigadores que consiguieron fondos y crearon laboratorios para desarrollar su investigación. Actualmente tenemos la mirada de integrar los laboratorios con todos nuestros programas de posgrado, y con educación continua y a distancia. Estamos tratando de integrar todos estos programas en todos nuestros campus fortaleciendo el Sistema Nacional de Formación Ciesas.

Una cosa importante que quiero compartir con ustedes es la forma en que nosotros, y posiblemente sea lo mismo acá, asumimos todos los cargos de formación como un trabajo que tenemos que hacer de forma voluntaria, los propios investigadores del Centro. Entonces todos los investigadores somos también profesores y, en algún momento de nuestra vida, vamos a asumir la Coordinación Académica de un programa de posgrado, en algún momento seremos los Subdirectores de Docencia, en algún momento Directores de Unidades Regionales, o incluso Director General. Entonces, ahora mismo, el Director General es el doctor Agustín Escobar investigador de la unidad regional de Occidente, en Guadalajara. Yo soy de la unidad regional Sureste en Chiapas. Entonces vamos para Ciudad de México y allí damos nuestro servicio por unos años, y después volvemos a nuestra sede. Esta característica me parece que da lugar a un fenómeno interesante, porque además de ser una forma de rotar, de cambiar, éste y siempre ejercemos la función desde nuestra experiencia, y esto es importante en la mejora constante de la institución. Los directores que hemos tenido en más de cuatro décadas y, por ejemplo, la doctora Virginia García Costa que estuvo dos períodos de cinco años, ella fue estudiante de, precisamente, Roberto Cardoso de Oliveira. Entonces, con ella, tuvimos mucho más acercamiento con Brasil. Teníamos, porque todos los latinoamericanos tenemos esta posibilidad de estar integrados, pero con Virginia se hizo más importante, porque ahí se creó la Cátedra y estas redes un poquito más importantes.

En la estructura orgánica, tenemos una Junta de Gobierno y en la junta de gobierno, como somos una institución pública, está un representante de Hacienda, la tesorería del gobierno observando cómo manejamos los fondos. Y esto creo que es importante, porque somos instituciones públicas usando el presupuesto del pueblo. También tenemos el CTC, que es el Consejo Técnico Consultivo y ese es otro órgano colegiado, que está formado por los directores regionales de los siete campus, un representante de los investigadores y de los profesores de los siete campus, el director general y las/los coordinadores de cada área del Ciesas. El CTC es un grupo grande donde discutimos y tomamos todas las decisiones de la vida de Ciesas. Entonces es importante cómo se está trabajando. Y creo que también es una causa, porque Ciesas tiene cuarenta años y va a durar más, a menos que el presupuesto acorte, creo que este sistema permite que diferentes visiones, diferentes direcciones convivan y se pueda trabajar. Para los programas de posgrado también se tiene un cuerpo colegiado que se

llama el Consejo General de Posgrado que yo coordino, y que está integrado por los coordinadores de los 11 posgrados, la Dirección Académica y dos integrantes más, uno interno y otro externo. Tenemos una reunión al año, en general en la Ciudad de México, y tenemos muchas reuniones vía videoconferencia. Ahora mismo estamos siguiendo el ejemplo de, me parece Porto Alegre, elaborando un presupuesto colectivo. Tenemos poco dinero, y acordamos cómo vamos a distribuirlo entre todos. Y también, discutimos todas las cuestiones pedagógicas, los problemas de los estudiantes, de los profesores, la normatividad, etcétera.

Bueno, una cosa que para mí es un desafío de la academia para trabajar junto con las iniciativas de las comunidades, de las otras instituciones, es la forma en que nosotros nos comunicamos o cómo formamos a los estudiantes. Por ejemplo, este formato en donde las conferencias son muy importantes, pero no son la única forma que nosotros podemos tener o propiciar un diálogo de saberes. Entonces quiero mostrar una experiencia que tuvimos en Chiapas. En el Estado de Chiapas, frontera con Guatemala, tiene una topografía muy montañosa, y el área alrededor de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, ha sido un área de investigación muy intensa. Tanto que hasta tenemos una broma que dice “la familia Chapaneca está formada por el papá, la mamá, el abuelo, los hijos y el antropólogo”. De todas las escuelas, de Estados Unidos, de Europa, todo mundo ha pasado por ahí.

Se tienen sedes de muchos programas y todos tienen biblioteca. La primera red que se formó fue la red de bibliotecas de San Cristóbal de las Casas, que se enlaza también a nivel nacional. Estaba ahí, yo era coordinadora de la maestría y me preguntaba, “¿dónde están los estudiantes de aquí, los chiapanecos?” La mayoría venían de la Ciudad de México, de Puebla, de Argentina, de Brasil, de Colombia, etc. Es muy difícil entrar a nuestros programas, son muy competitivos, se tienen que pasar exámenes, entrevistas, inglés, etc. Y así empecé a visitar todas las instituciones académicas de la ciudad. Muchas ¡por primera vez! Aunque ya tenía muchos años en la ciudad, pero estaba trabajando en la investigación. Fui a preguntar, ¿qué están ustedes haciendo?, ¿en qué están los estudiantes? Y coincidimos en la preocupación. Así que empezamos a construir una red, junto con la UNACH, la Universidad Autónoma de Chiapas, con dos programas de maestría; con Ecosur que también es un centro de investigaciones que tiene dos programas, (tienen más, pero dos programas entraron a la red); la UNICACH, la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, con el Cesmecha con

cuatro programas en feminismo y en ciencias sociales; la Universidad de Chapingo que también tiene un campus en San Cristóbal; y la UNAM, que también tiene un campus allá (ellos fueron los últimos en juntarse con nosotros). En la primera reunión les pedí que trajeran un símbolo que nos presentáramos a partir de lo que significaba para cada uno. A pesar de la sorpresa metodológica, al final de la reunión terminándonos trazando un primer plan que nos llevara a que más estudiantes chiapanecos accedan a nuestros posgrados.

Y juntos, entonces, cosa muy difícil juntar tantas instituciones y personas, logramos hacer una red: la Red de Posgrados de San Cristóbal de las Casas. Y creo que logramos hacerlo, por el uso de una metodología participativa, que creó un espacio de discusión y de preparación para los estudiantes locales, que ellos tuvieran una preparación que pudiera prepararse para entrar a nuestros posgrados. En el inicio de los cursos de la Red, los rezadores de un pueblo de Zinacantán vinieron para acá e hicimos así el inicio de las actividades de nuestra red. Y creo que eso ayudó mucho a que los académicos experimentáramos la horizontalidad. Si todos estamos hechos de agua, aire, fuego, tierra, eso quitó las diferencias que se dan entre centros de investigaciones y universidades y todas esas diferencias. Todos somos esencialmente la misma cosa, entonces el encuadre ayudó a que pudiéramos ayudar y solidarizar en lugar de competir, contrario al sistema académico que te hace competir: quién tiene más puntos, quién tiene más publicaciones, etcétera.

Los saberes y conocimientos de nuestros pueblos originarios, realmente tienen una contribución fundamental para todo lo que nosotros hacemos, especialmente para la antropología, para todas las posibilidades de desarrollo. Y ahí están, también, las cosas originales. ¿Qué es lo diferente de toda esta globalización? Bueno, ahí está, lo que nuestros pueblos están creando con su propia lengua. Entonces es muy importante volver, integrar, hacerlo nuestro, conocerlo y, además, tener esta capacidad de hacernos horizontales y poder compartir y hacer alianzas desde otro lado. Como ellos dicen, desde el corazón, no sólo desde la cabeza.

La pedagogía que nosotros hicimos y usamos también de acá, (que por cierto tiene sus orígenes en Brasil), es una propuesta de pedagogía participativa en que nosotros escuchamos al otro, con mucho movimiento, con mucho diálogo, integrando las lecturas, la tecnología y empezamos a preparar a los estudiantes donde ellos también hicieron espacios



de discusión. También organizamos ferias de posgrados para que se diera a conocer más lo que estamos haciendo ahí. Y cada institución organizó un espacio para dar los talleres, los cursos, intensivos muchos de ellos. Por ejemplo, en un curso, vinieron de la comunidad indígena de Oxchuc por una semana intensiva y se hospedaron en un edificio que nos prestaron. Fue muy intensivo e hicieron un recorrido por todas las instituciones integrantes de la Red, lo que quitó el miedo a entrar a nuestros centros que, como ellos lo dijeron, se miraban como algo inalcanzable.

El concepto que nosotros estamos usando es comunidades de aprendizaje. ¿Cómo estamos creando comunidades de aprendizaje? Donde todo lo que nosotros hicimos, lo que los estudiantes hicieron, son parte del aprendizaje, no es sólo lo que está en la escuela, es todo lo que es la vida es una comunidad de aprendizaje. ¿Cómo nosotros traemos esa reflexión, también, a esos espacios que son más académicos? Y después obtuvimos financiamiento del Conacyt, y pudimos ofrecer muchos más cursos, muchas más actividades, fue para arriba, pues con fondos se pueden hacer muchas cosas. Pero nosotros empezamos sin fondos y cada quién ponía tiempo, materiales, espacios, cafecito, cada quién sacaba un poquito de sus propios recursos para poder hacer este proyecto. Entonces pudimos hacer muchos proyectos colectivos. Aún está ahí, continúa y nos enfocamos mucho en preparar estudiantes en escribir académicamente en español, en la expresión oral, en la investigación, el pensamiento científico. ¿Cómo trabajarlo? Éste, búsqueda en línea, porque ahora todos los recursos están en línea, la comprensión de lectura en inglés que es muy necesaria y también hicimos una pequeña visita de trabajo de campo, que nosotros vamos a hacer también en nuestro curso, ahora aquí, también intensivo. Y mucho, mucho, trabajamos en la integración del grupo.

Con esta metodología mucho más participativa, usando cuerpo, espacio, mente, diálogo, música, ritmo que nosotros vamos a usar también aquí, y como estamos en Brasil, ¡seguro va a haber mucho ritmo! Entonces van a tener una experiencia de este tipo. Yo decidí que no podían ser sólo conferencias, entonces tiene que haber más movimiento, vamos a trabajar en el suelo y vamos a ver qué va a ser. Yo, como dice el subcomandante Marcos, uno tira la moneda y vamos a ver cómo cae. O si tal vez no cae. Alguien toma la moneda, y no cae. Y eso es que a través de esta experiencia en el curso estoy queriendo que ustedes

experimenten la pedagogía a nivel de posgrado que integra estas experiencias. Me parece que la academia se ha construido mucho de forma vertical, y creo que a veces es difícil tener un diálogo de saberes con esta distancia. De aquí a allá. Entonces vamos a ver cómo funciona este experimento. Y tienen que traer sus músicas, sus instrumentos musicales, pequeños los que tengan y ropa cómoda, porque vamos a hablar mucho en movimiento. Y tenemos que leer mucho, porque esas son, en la academia, una de las herramientas en nuestras discusiones. Leemos lo que otros han escrito para incentivar nuestro pensamiento. Y después nosotros también tenemos que escribir nuestro pensamiento, nuestra palabra y vamos a publicar también. Hay que tener paciencia porque todo es muy complicado, pero la integración de grupo va a ser muy importante. Y eso también tiene otra intención. Todos ustedes son maestrantes o doctorantes, van a ser o ya son profesores también. Son docentes, tienen también, grupos de discusión, tienen clases, etcétera. entonces vamos a experimentar otra forma. Cuando uno vive, experimenta la metodología, pierde el miedo. ¿Qué vamos a hacer, cómo vamos a hacer? Vamos a ver qué pasa.